

REFLEXIÓN sobre el Yunque en España y los cristianos

Fuego 1.4

1. Una reflexión para todos pero para muy pocos

Me dirijo especialmente a quienes han conocido de una u otra manera la presencia de este grupo de personas que desde el secreto consideran que tienen como vocación instaurar el Reino de Cristo en la tierra por medio de la influencia en el poder.

A los miembros el Yunque en España (o Asociación del Bien Común) a los filoyunques y a quienes de uno u otro modo consienten en su método, quiero aportar esta reflexión con el deseo de no faltar a la verdad ni a la caridad aunque en un tema tan delicado y comprometido resulte inevitable que la corrección fraterna alcance el dolor de lo que entiendo una conciencia tristemente errada. No me dirijo, en cambio, a quienes lo desconocen: conscientemente oculto detalles de su organización y de sus miembros que sí he dado a conocer en el lugar oportuno. Quienes necesiten información al respecto, no deben buscarla aquí y les recomiendo encuentren el modo de *conocer de primera mano* una realidad que está perfectamente diseñada para ocultarse y confundir a quienes pretenden descubrirla. Y digo de primera mano pues es absolutamente impropio reducirse a información de internet por lo delicado y complejo del problema.

Mucho he meditado sobre ello estos últimos meses y mucho he considerado cuál es la mejor manera de hacer bien. Mi intención no es destruir nada ni a nadie, sino iluminarlo. No censuro de ningún modo las buenas acciones y trabajos que también realizan, pero la mentira, el engaño, el abuso de confianza o de poder sí deben ser destruidos, máxime cuando se presentan como miembros de la Iglesia. No pretendo por tanto ni un ataque al Yunque ni un discernimiento sobre su eclesialidad (que solo puede hacer la autoridad competente), sino más bien contribuir a vacunar a la comunidad de la fe de sus mecanismos de control y manipulación.

Urgido por mi conciencia y en deuda con muchas personas que han sufrido y aun sufren con resignación un método trazado desde lo que entienden "buena intención", inicio este nuevo momento de dar a conocer públicamente algunos de los errores de esta organización. He de advertir que primero intenté hablar con varios miembros de la organización pero rehusaron una conversación transparente. Al mismo tiempo lo puse en conocimiento de quienes en mi entorno estaban directamente afectados y poco después informé a las personas competentes. Todo esto empezó hace ya un año. Después de haber salido ya en los medios de comunicación y sabiendo que van a salir más detalles del asunto considero que ha llegado ya el momento de hablar de ello abiertamente precisamente para evitar su deformación y para ayudar en su discernimiento. La reflexión y el juicio que sigue lo asumo íntegramente bajo mi sola responsabilidad, pero también es cierto que pretende ser voz de un grupo muy numeroso de personas de los más diferentes ámbitos y responsabilidades también en la Iglesia.

Son dos las maneras más habituales de distorsionar la realidad del Yunque confundiendo todavía más cualquier intento de información objetiva: la primera distorsión procede de quienes intentan ver en el Yunque acciones criminales o bien intentan implicar a la Iglesia en sus estrategias o implicar falazmente el trabajo de asociaciones provida, o grupos que trabajan por la libertad de Educación y por la Familia. Utilizan el ataque al Yunque para cuestionar la legitimidad del gran movimiento social cristiano de estos últimos años sin querer aceptar que el fundamento de este movimiento nada tiene que ver con esta organización por mucho que algunos de sus miembros han llegado a tener presencia pública. Esta distorsión que es frecuente en internet, se aleja sustancialmente de la verdad y no suele proceder de miembros de la Iglesia. En esta información se mezclan datos veraces con datos falsos o bien desfasados; se atribuye a gente que ya no pertenece a la organización acciones que no son suyas. Se les inculpa de hechos confusos o bien acaecidos en otra época y en otro lugar juzgándoles injustamente. También es frecuente el error de atribuirles estrategias y métodos que ya no utilizan en la actualidad, generalmente en detrimento de un juicio justo. Por lo que a mí respecta he evitado por ello hacer una reflexión sobre el Yunque en México o en otros países porque sería temerario elaborar un juicio sobre hechos que no conozco con suficiente detalle.

La segunda distorsión procede de gente de la misma Iglesia que, conociendo como excelentes personas a algunos miembros del Yunque, consideran que el secreto de su organización se refiere solo a un modo discreto de actuación pues su trabajo es bueno... Consideran no creíble que su método pueda violentar la confianza entre las personas, faltar gravemente a la lealtad y a la caridad, engañar incluso a obispos e intentar ejercer mecanismos de espionaje y control sobre otras realidades eclesiales. Tampoco acaban de creer que utilicen un eficaz sistema de captación de menores ocultándoselo a los padres.

Ambas distorsiones conllevan un juicio falso que hace daño aunque de maneras diferentes.

Intentaré hacer una reflexión sobre los errores que pueden achacarse a la metodología del Yunque centrándome en particular en su presencia en España recientemente.

2. El Yunque comete fraude cuando sus miembros pasan por cristianos comprometidos a pesar de utilizar un método y unos criterios teológicos ajenos a la identidad cristiana

La pretensión cristiana y la gnosis

Por mucho que se haya querido reducir el mensaje cristiano a una doctrina o a una teoría ética, la pretensión cristiana rebasa estos límites siempre humanos hasta alcanzar los umbrales de “lo increíble”. Como acertadamente escribiera von Balthasar “el hecho de que el ser absoluto de Dios se decidiera a presentarse en una existencia humana y fuera capaz de poner realmente en práctica su decisión, es algo que al contemplativo de la existencia de Jesús debiera extrañar cada día como algo imposible, como algo que pone los pelos de punta” (*La oración contemplativa*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1985, p.112). Y es que este

acontecimiento no consiente ser reducido ni a una *doctrina* ni a una *ética*: o uno se encuentra de bruces con esta Presencia, o sencillamente está siguiendo sus propias decisiones.

Por eso a lo largo de la historia son muchos los que, habiendo oído el mensaje del Evangelio no han considerado creíble esa sorprendente irrupción de lo sobrenatural en la historia, no han aceptado la presencia de lo gratuito en su existencia y han preferido la seguridad de su propio control a la presencia de la gracia. De este modo han interpretado el Evangelio desde su propia perspectiva, desde su pensamiento y criterios éticos, dando lugar a un sinfín de interpretaciones “auténticas” entre las que tampoco faltan intentos ridículos: Jesús ha sido percibido como un revolucionario político, como un anarquista, un machista y un feminista, casado, padre de una prole genuina e incluso le han creído gay o un habitante de un planeta recóndito de nuestro sistema solar... La influencia social e histórica de su mensaje y de su persona no deja indiferente a nadie, pero muy pocos son los que se atreven a dejarse interpelar por el Evangelio a palo seco. Pues esto supone tener que reinterpretar el propio pensamiento, el modo de sentir y actuar desde el Evangelio en vez de hacer lo contrario.

Así las cosas, son muchos los que prefieren evitar el vértigo de esta confrontación y aceptan de manera idealista el mensaje cristiano. Han optado por el dominio posesivo de la racionalidad sumisa al propio arbitrio en vez de asumir el estupor que la razón experimenta frente a la *Presencia*. En palabras de von Balthasar: “es entonces cuando el hombre juzga la palabra de Dios y añade de su propia cosecha aquellas verdades indispensables que la palabra de Dios no enuncia. Este procedimiento es el último producto, por ahora, de esa nefasta historia de la gnosis cristiana que transmuta siempre la fe en saber, la revelación en filosofía y la búsqueda de la verdad en hallazgo, y que ha desacreditado al cristianismo más radicalmente que cualquier otra cosa. Porque el ateísmo actual es, en buena parte, la justa reacción a esos presuntos saberes cristianos; así tanto el gnosticismo como el ateísmo son ya un olvido de Dios en perspectiva cristiana” (*Quién es cristiano*, Sígueme, Salamanca, 2000, p. 107).

Esto ha ocurrido desde los primeros siglos de la historia de Occidente: **de la Gnosis del siglo II al Idealismo absoluto de Hegel y sus epígonos**. Hay que recordar el papel determinante de Hegel en este proceso a modo de gnosis moderna. De manera significativa el Idealismo absoluto alemán ha resultado ser simultáneamente la fuente del idealismo de izquierdas y del idealismo de derechas. El socialismo internacionalista de Lenin o el socialismo nacionalista de Hitler pretendían el mismo objetivo salvador y ambos acabaron enfrentándose al capitalismo liberal. Pero ninguno tuvo en cuenta a la persona singular que fue, en cambio, el centro del mensaje de Jesús de Nazaret. Y es que las ideologías se caracterizan por subordinar la realidad concreta (el valor de la persona, por ejemplo) a los esquemas racionales en los que se mueve.

Tampoco el cristiano está exento de la tentación de reducir la fe a una ideología...

3. Idealismo político en la Iglesia: el voluntarismo mesiánico contradice el espíritu de las bienaventuranzas

La influencia de este idealismo también se ha hecho notar en el ámbito cristiano que ha interpretado el mismo Evangelio desde la izquierda hegeliana y desde la derecha hegeliana. En nuestro siglo después del Concilio Vaticano II ha sido notable, por ejemplo, la presencia de la Teología de la liberación que junto a un ideal legítimo por los más desfavorecidos (en perfecta consonancia con el Evangelio) algunas de sus versiones –no todas– introduce categorías filosóficas ajenas sustancialmente al mismo. Una vez más se comete el fraude de presentar como “auténtico” una interpretación del Evangelio que en realidad es una reedición de la dialéctica marxista.

En la *Instrucción sobre libertad cristiana y liberación* el entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, cardenal Ratzinger afirmaba que resulta “una grave perversión tomar las energías de la religiosidad popular para desviarlas hacia un proyecto de liberación puramente terreno que muy pronto se revelaría ilusorio y causa de nuevas incertidumbres” (n. 98) cediendo así a las ideologías del mundo. “El mito de la revolución alimenta la ilusión de que la abolición de una situación inicua es suficiente por sí misma para crear una sociedad más humana” (n. 78). Por eso ceden también a las ideologías del mundo los cristianos que desde el ámbito opuesto –de derechas– sucumben a la metodología y estrategias del poder ignorando la primacía de la conversión de los corazones. La moralidad de un acto no puede medirse por sus consecuencias: una ética estratégica no es una ética cristiana.

No significa esto que los cristianos no puedan entrar en la vida política. Todo lo contrario, su presencia pública ha sido magistralmente propuesta en la Doctrina Social de la Iglesia con una riqueza y armonía difícilmente alcanzable en el ámbito civil; y a pesar de ello esta presencia todavía deja mucho que desear. Pero esta presencia, si quiere llamarse cristiana, debe inspirarse en el Evangelio adaptando sus estrategias al mismo en vez de interpretar éste según las categorías ideológicas del momento, sean éstas el Materialismo Dialéctico- histórico, o el absolutismo teocéntrico. Mucho menos pueden presentarse como cristiano (y **cometen fraude al presentarse como tal o al usar el nombre de la Iglesia para darse a conocer**) cuando recurren a métodos políticos secretos o reservados amparándose en una pretendida eficacia, pues, como recordaba el entonces cardenal Ratzinger “existe una moralidad de los medios” (*íd.*, y *cfr.* Juan Pablo II, *Homilia en Drogheda*, 30 de septiembre de 1979). Pues la eficacia nunca puede ser el criterio fundamental de la evangelización. De nuevo las palabras de von Balthasar resultan aquí especialmente clarividentes: “por eso le está vedada también al cristiano esa forma de síntesis que nosotros hemos llamado “integrista” y que es la mera aplicación práctica de la gnosis antes descrita: la utilización (con olvido de Dios) de medios de poder específicamente mundanos para una supuesta promoción del reino de Dios en la Tierra. La intención puede ser sana, pero es malsana la identidad ingenuamente sobreentendida entre el reino de Dios y la influencia político-cultural de la Iglesia, influencia que suele equivaler después en la práctica a la prepotencia de un grupo de mercenarios cristianos que ansían conquistar el mundo. Pero no estamos en la Edad Media; las equiparaciones simplistas de cielo y tierra pertenecen al pasado; todas las formas de “francmasonería” cristiana moderna resultan, a la larga, sospechosas y odiosas en cristianos y

no cristianos. El que hace esas cosas no ha entendido bien ni la importancia de la cruz (que él pretende remediar con el poder mundano), ni las leyes del poder mundano (que él aplica acríticamente sin caer en la cuenta)” (*Quién es cristiano*, p. 108).

El error –grave error– radica en pretender hacer una lectura del Evangelio desde los presupuestos de un grupo político que actúa en secreto buscando una eficacia elevada por medio de sus estrategias de control de poder y de ocultación, **hasta el punto de adoptar de manera sistemática el método del tradicional Servicio de Inteligencia** tan determinante durante los años de la guerra fría (*cfr. infra, Destello*). Esto es algo que ha desconcertado profundamente a los cristianos de diversos movimientos y realidades eclesiales que ingenuamente no aciertan a creer que un cristiano comprometido sea capaz de utilizar la confianza y amistad para espiar, infiltrarse e intentar dominar cualquier realidad social y religiosa. Con asombro hemos visto repetir en foros de internet “por sus frutos los conoceréis” como un intento enérgico de desacreditar a los que denuncian lo errado de su método. Pero es que ¡de ningún modo es legítimo pretender adaptar el Evangelio al método de un servicio de Inteligencia! En palabras de von Balthasar “Jesucristo desautoriza la espada secular del integrista Pedro, toma partido por los agresores y cura la oreja de Malco” (*ib.*, p. 108). No se trata de sentenciar que cualquier lucha política –que pugna con los mecanismos del poder– ni cualquier organización reservada sean malas en sí. Pero sí lo es el método concreto con el que el Yunque en España ha actuado en los últimos años como se explica en el documento *Destello*.

4. La eficacia no puede ser un método pastoral ni tampoco evangélico. No se puede colaborar con su secretismo ocultando la realidad del Yunque

En este sentido debe considerarse errado (no juzgo las intenciones sino los actos) tanto el joven que ha sido captado y engañado haciéndole creer el apoyo inexistente de la Iglesia como, mucho peor, los dirigentes ocultos que toman estas decisiones tan comprometidas para los jóvenes. Sobre ellos pesa una responsabilidad mayor pues los miembros inferiores ignoran muchos datos esenciales y obedecen ciegamente. Pero no menos errados andan, y me duele pregonarlo, quienes simpatizan con ellos alegando la eficacia de sus acciones, su bondad personal o lo *incierto de la información* sobre ese “supuesto grupo secreto”. Todos ellos tienen el deber moral de informarse suficientemente, a pesar de la dificultad: por parte de los miembros de la organización solo van a encontrar bien evasivas concienzudamente planificadas, bien reconocimiento de ciertos detalles secretos cuando no queda más remedio para no perder del todo la confianza; pero su reserva les protege de confesar cualquiera de sus defectos del mismo modo que los legionarios de Cristo tenían prohibido denunciar algún error de sus superiores... y a estas alturas ya está demostrado el gravísimo peligro de ese criterio.

Pero más preocupante me resultan quienes por uno u otro engaño han confiado en su eficiencia amparándose desde algún ámbito eclesial (sea un sacerdote o cualquier otra persona con responsabilidad eclesial). Tal vez pueda alguno discrepar con mis reflexiones sobre la legitimidad de su método pero tendrán que reconocer que en ningún modo se puede consentir que se nos imponga a los demás aceptar el secretismo de su método y obligarnos a

callar sobre ellos máxime cuando hemos constatado muchos defectos graves donde ellos solo ven exigencias del sistema de Seguridad. Por eso creo que es oportuno decir ya por fin públicamente que:

- No es lícito pedir a otros que confíen en ellos sin conocer sus estrategias y fines. No es lícito pedir que se trabaje con ellos respetando su método de secretismo.
- No es lícito en definitiva no auxiliar a cuantos deseen saber con quién están trabajando y qué estrategias y métodos se utilizan detrás de los que aparecen visibles.
- No es lícito hacer creer que sus miembros actúan desde dentro de la Iglesia pues su organización no tiene aprobación canónica. Cuando la organización ha consultado al respecto se les han ordenado cambiar sustancialmente sus principios y ellos han rehusado hacerlo desobedeciendo abiertamente las instrucciones del obispo. Intentan fundar su método en la reservada legítima de otras realidades que sí están aprobadas canónicamente y cuyos detalles internos son conocidos con exactitud, situación que no se cumple ni de lejos en esta organización.

Por eso me atrevo a hacer esta denuncia públicamente pidiendo a quienes han creído en la eficacia de su trabajo que reconozcan que no se puede colaborar con métodos que hacen daño dentro de la Iglesia (no hablo de una opinión sino de la declaración de un elevado número de testigos). A unos y otros (yunquistas y filo-yunques) suplico que reconsideren su conciencia a pesar de que en muchos casos ésta haya estado durante años entusiasmada con la bondad de su “vocación”. Y a unos y otros exijo: ¡Dejad ya de usar la identidad eclesial como garante de ese método! ¡NO PUEDEN EXIGIR A LOS DEMÁS QUE COLABOREN CON SU SECRETISMO! Y por eso, quienes urgidos por su conciencia dan a conocer a otras personas la existencia y método de su organización no destruyen nada ni a nadie, si no es a la misma mentira y cuanto de ella se deriva. Y, por eso, cualquiera que tenga suficiente libertad de conciencia **actúa bien si da a conocer la presencia y los métodos de su organización a quienes estén directamente afectados.**

La verdad no destruye al bien. Se equivocan quienes creen que debe ocultarse esta realidad para no escandalizar. En otros asuntos tal vez cabría esta duda, pero su ocultación permite a sus miembros acaparar más información, control y poder sobre otras realidades eclesiales y sobre otras personas que sí merecen ser informadas suficientemente. Y mienten quienes afirman que esta denuncia sirve para atacar realidades que están haciendo mucho bien por las causas de la vida o de la educación. No. Quienes hacen realmente mal -y un mal grave- no son quienes se atreven a hablar abiertamente de esta realidad y sus errores, sino quienes se sienten legitimados por una “vocación” a ocultar a un gran número de personas sus deficiencias y su organización utilizando métodos que hacen daño a las personas y a la comunión. Como gritó en cierta ocasión el recordado Juan Pablo II “¡El mal nunca puede ser el camino para alcanzar el bien!!”

Se equivocan igualmente, quienes piensan que desvelar a los miembros de la organización y sus métodos beneficia a los enemigos de la Iglesia. No seamos ingenuos, **el secretismo que utilizan infiltrándose entre gente de Iglesia solo perjudica al resto de realidades eclesiales, no a un gobierno anticlerical.** Por muy masón que sea un gobierno lo

que le hace mella es la presencia pública de cristianos dando la cara. El hecho de que actúen infiltrándose de manera secreta entre otros cristianos no le afecta lo más mínimo ¡a quien afecta y perjudica es al resto de cristianos o a quienes colaboran en causas comunes!

Para los enemigos de la Iglesia es preferible mantener este halo de misterio de un “grupo paramilitar” al que se pueda achacar cualquier sospecha por absurda que sea y que al mismo tiempo sirva para mezclar con ello a tantos otros que no tienen nada que ver —y esto ya se está haciendo con una colección de artículos en los que se intenta desprestigiar a la Iglesia mezclando datos reales con otros muchos falsos o confundiendo a miembros del Yunque con víctimas del mismo. Flaco favor hacen a la verdad con sus denuncias torpemente fundadas. Solo conseguirán afianzar su legitimidad entre los cristianos desinformados.

Gracias a Dios en estos últimos meses la presencia del Yunque fue conocida y neutralizada también en las acciones públicas más significativas en las que estaban implicados muchos cristianos: el movimiento provida, las plataformas en defensa de la familia y por la libertad de educación **se desmarcaron de ciertas asociaciones** (XX, XXX y XXX) en cuya directiva hay varios miembros del Yunque. Estas plataformas están ya vacunadas de su influjo. Solo falta que en estas asociaciones cuyo nombre he omitido pero que ya han sido denunciadas en medios de comunicación, los miembros del Yunque tengan la honestidad de confesar su identidad a sus colaboradores —que son la inmensa mayoría ajenos a tal realidad- e igualmente confiesen la totalidad de sus estrategias y sus miembros. Pero mucho me temo que para ellos, en consonancia con su juramento, su organización está muy por encima de las causas por las que trabajan y de las personas que inocentemente colaboran con ellos.

Por muy útil que pudiera ser el trabajo de alguien o de alguna organización, por muy eficaz que pudieran ser sus acciones, **nunca legitimarían la utilización de medios que dañan a las personas, que dañan a la comunión, que hieren profundamente la lealtad debida entre los que trabajan por un mismo fin.** Como he recordado arriba, el mal nunca puede ser el camino para alcanzar el bien.

Es un principio ineludible de la doctrina social de la Iglesia la primacía de las personas sobre las estructuras. **Nadie les pide que dejen de trabajar con generosidad por causas buenas, pero son muchos los que les pedimos que dejen de utilizar ese método de ocultación, espionaje y control:** son ya decenas los miembros de la organización que han comprendido que ese método es un error, son decenas de personas ajenas las que les han sufrido y han expresado su malestar en distintos ámbitos. ¿A qué están esperando para recapacitar? Cuando los proyectos son más importantes que el clamor de las personas es que se está reduciendo la fe a una ideología.

Esta reflexión necesita el apoyo de los datos del documento *Destello* que se ha utilizado en los últimos meses para dar a conocer el método de la organización entre la gente que podía estar afectada. Sin este documento podría entenderse el secretismo del Yunque de manera *light* quedándose infundado el juicio sobre su gravedad.

Toledo, Pascua de 2011
Fernando López Luengos

PARA UN DISCERNIMIENTO SOBRE EL MÉTODO DEL YUNQUE

3.1. Recortado

Este escrito sirve de conclusión y propuesta del informe exhaustivo que he entregado xxxxxxxxxx. El informe de más de 60 páginas está avalado por la declaración de 23 testigos de muy diferentes realidades. En las siguientes líneas doy por conocidos los detalles del funcionamiento y la organización del Yunque (estructura, Inteligencia –infiltraciones y seguimientos-, acción directa o ceremonias).

1.- Introducción: La presencia del Yunque en el asociacionismo social cristiano

En los últimos años ha habido en nuestro país una significativa movilización ciudadana contra leyes y acciones gubernamentales hostiles a la identidad cristiana. En estas movilizaciones han tenido notable protagonismo miembros de diferentes grupos y movimientos eclesiales que han dado testimonio admirable de entrega y generosidad. Y entre ellos –aunque de manera muy minoritaria– han trabajado también miembros del grupo político Yunque en asociaciones como XX, XXX, XXX o XXX dirigiendo de manera oculta sus respectivos órganos directivos. El Yunque ha logrado también colocar miembros suyos en distintos medios de comunicación y en grupos políticos y lo ha intentado en diversos movimientos eclesiales y en plataformas dirigidas por laicos cristianos, para desde ahí influir en la sociedad. Afortunadamente, en la mayoría de estas plataformas han sido detectados y neutralizado su afán de control. Actualmente los movimientos que luchan por la vida, por la familia o por la libertad de Educación se han desvinculado incluso públicamente de cualquier organización secreta o reservada. Solo queda que estas pocas asociaciones que todavía están dirigidas ocultamente por miembros del Yunque hagan una revisión interna para eliminar el secretismo.

Durante años los miembros del Yunque en España han trabajado utilizando la energía de la gente que trabajaba con ellos sin que éstos supieran su pertenencia a la organización “reservada” e ignorando sus segundas intenciones. Pero con el tiempo muchos han descubierto finalmente la existencia del Yunque y que la gente en la que confiaban utilizaba esta confianza de manera desleal.

2.- Motivos de la confianza y motivos del desengaño

¿Por qué motivo tuvieron tanta confianza en ellos y qué es lo que les ha hecho sentirse profundamente dolidos y defraudados hasta condenar enérgicamente sus métodos?

El motivo de la confianza en el trabajo con ellos es que se muestran como excelentes personas, muy comprometidos con su trabajo y que utilizan medios muy eficaces: notable poder de convocatoria, de influencia social y de influencia en los medios de comunicación, elaboración de materiales muy útiles, organización de charlas, etc. Cuentan para ello con un buen grupo de gente disciplinada que permanece oculta trabajando para los que dan la cara al público.

Por otro lado los miembros del Yunque utilizan **su identidad eclesial y su fe cristiana para lograr la confianza de los que viven en la fe**. Presentan como aval de sus acciones su compromiso en la fe cristiana y en sus correos y conversaciones utilizan frecuentemente alusiones a un trabajo que se realiza como una vocación. Organizan actos en los que invitan a obispos y otros cargos eclesiales para darse a conocer asociados a los mismos. Cuando alguien percibe algo extraño inmediatamente le remiten a algún obispo que muestre confianza hacia ellos sin advertir que, en realidad solo reconoce el valor del grupo externo y no el de la organización secreta que hay detrás.

En muchos casos, se han creado una confianza ciega y profunda debido al hecho de su pertenecía eclesial: entre dos hermanos de la fe es lógica la confianza incondicional.

De ahí el éxito de algunas de sus acciones públicas (aunque es más lo que publicitan que lo que realmente logran) y de ahí también, el éxito de lograr crear redes de personas comprometidas que han puesto su confianza en ellos.

El motivo del sentirse defraudados y dolidos

Sin embargo, junto a estos éxitos he podido comprobar también que, al mismo tiempo que iban *sumando* colaboradores en la lucha, se iban produciendo constantemente “bajas” de manera muy extraña, hasta el punto de que muchos de los que en su día confiaron ciegamente en ellos de pronto se han sentido profundamente desengañados y contrariados por diferentes actuaciones suyas. Cuando he podido investigar a fondo el alcance de estas “bajas” he comprobado con preocupación que los destrozos de su método han sido mayores que las bondades de sus acciones tanto en lo que al **asociacionismo** se refiere como en el **modo de tratar a las personas**. En la mayoría de los que colaboraron estrechamente con ellos, el descubrimiento ha supuesto una auténtica sacudida interior. He encontrado personas cuyo

sufrimiento se ha prolongado con intensidad en el tiempo provocando trastornos y, en varios casos, incluso han requerido atención psicológica profesional.

Después de indagar en gente muy diversa vinculada a XXX, a las XXXX, a XX, a diferentes grupos XXX y a grupos de XXXXX **he encontrado una coincidencia sistemática** en sus quejas:

- Los miembros del Yunque han utilizado la energía y generosidad de muchas personas a las que engañaban sobre sus **segundas intenciones** utilizando su trabajo para fines que nada tenían que ver con los que servían de enganche (son fines políticos diferentes al trabajo que realizaban). Después de mucho tiempo trabajando han descubierto con profundo dolor que habían sido utilizados sin su consentimiento para otros fines.
- Han engañado durante años a personas cuya confianza conquistaron, para **obtener información privilegiada** para los fines de su organización (para lograr el control y poder y para promocionar a la propia organización).
- Han creado redes de trabajo en las que **la gente participaba de manera falsamente asamblearia**, pues la directiva estaba controlada por miembros del Yunque, y las discrepancias serias se atajaban firmemente y con estrategias distintas, en ocasiones de manera silenciosa, y en otras ocasiones con modos desproporcionados. Un gran número de correos particulares y no particulares demuestran inequívocamente estos recursos.
- Cuando algunas personas que les descubrieron han querido advertir a otros para que no sufrieran la misma decepción y para evitar que fueran manipulados y utilizados, los miembros del Yunque, lejos de aceptar este hecho han actuado enérgicamente para mantener el secreto quebrantando violentamente la caridad cristiana: **han difamado cruelmente a los que los descubrieron**, han provocado a veces por acción y otras veces por omisión, su linchamiento tratándoles de enemigos del movimiento objetor o de la causa provida y difamándoles públicamente e incluso en medios de comunicación. También han recurrido a amenazas legales cuando han temido que alguien publicara sus acciones en internet.
- Abusan del apoyo que consiguieron de algún obispo insuficientemente informado para transmitir la confianza de que su método clandestino es bueno, legítimo y que cuenta con el conocimiento, incluso con la anuencia de la autoridad eclesiástica. Engañan gravemente a la gente que trabaja con ellos, pero también a sus mismos miembros haciéndoles creer en un apoyo que no corresponde con la verdad. A las personas que los han descubierto les intentan coaccionar diciéndoles que si hablan causaran mucho daño a la Iglesia.
- A la hora de trabajar con ellos en plataformas que agrupan a asociaciones diversas en varias ocasiones no han respetado las decisiones asamblearias actuando con notable falta de lealtad a los compromisos adoptados y a los demás miembros de las plataformas. Han hecho prevalecer su propia organización por encima de las causas por las que luchan.
- El Yunque y sus plataformas habitualmente aplican como método el "Choque del Carnero", el conflicto y la polarización. Esto debe ser así solo cuando es necesario y no como método. Esta forma de actuar sirve para captar gente para sus filas, pero no sirve para ampliar la influencia cristiana en el conjunto de la sociedad.

Todas estas deficiencias graves no son simples interpretaciones subjetivas de algunas personas fruto de una mala experiencia. Por otro lado tampoco pueden ser reducidas a imperfecciones naturales inherentes al trabajo asociado, ni a malentendidos normales entre quienes trabajan con afán en un proyecto común. Cerca de una treintena de testigos han coincidido en señalar

los defectos enumerados anteriormente como rasgos esenciales en su método de trabajo.

Entre los testigos hay varios miembros del Yunque de hace años, exmiembros del Yunque de hace poco tiempo y voluntarios que han trabajado muy estrechamente sin saberlo con miembros del Yunque de la directiva de XX y de XXX, también miembros y directivos de las XXXXX y miembros directivos de asociaciones XXXXX.

3.- ¿Cómo es posible que “excelentes personas” provoquen esta fractura y tantas quejas y sufrimiento?: el secretismo

La cuestión clave es ¿cómo puede compatibilizarse esta crítica incisiva sobre su modo de trabajo con el testimonio de otras personas que -conociendo bien a determinados miembros del Yunque- declaran que son “excelentes personas”, y que trabajan con generosidad y valentía admirables por el bien de la Iglesia?

Entiendo que en la actitud e intención de los miembros del Yunque hay un deseo sincero de buscar el bien de la Iglesia pero lo interpretan solo en clave política haciendo una lectura voluntarista del Evangelio a modo de “Teología de la Liberación de derechas”. Hay una utilización del Evangelio para justificar su deseo de alcanzar el poder como estrategia para instaurar el Reino de Cristo en la Tierra, y este planteamiento es cuestionable, por cuanto, considerándose a sí mismos portadores de una vocación superior **creen justificado utilizar un método de control y poder sobre las demás asociaciones, movimientos eclesiales y sobre la misma Iglesia** (y no solo sobre las distintas realidades sociales, grupos políticos o medios de comunicación). Por lo tanto, utilizan lo religioso para justificar su método político.

Pero, además de esta aspiración al poder hay un segundo elemento que corrompe de raíz el trabajo con ellos: actúan como asociación secreta que se oculta con la **metodología de los servicios de Inteligencia**. Y no utilizo estos términos en sentido metafórico o analógico sino en sentido estricto:

- La estructura orgánica sigue fielmente las estructuras de **células independientes** de los servicios de Inteligencia convencionales. Cada célula desconoce la existencia y composición de otras células. Sus miembros tienen prohibido saludarse en público y actúan como si no se conociesen (salvo que hubiera entre ellos alguna relación natural anterior). En sus reuniones deben guardar severas medidas de seguridad: tienen que aparcar su vehículo a dos manzanas del lugar, solo pueden entrar en grupos de dos o tres personas, deben quitar las baterías a sus móviles, deben inspeccionar las ventanas del recinto y examinar posibles cámaras ocultas, etc. La secretaría de Higiene (seguridad) ordena quién es el encargado de Higiene de cada reunión y qué instrucciones particulares hay que cumplir además de las normas de seguridad generales.
- Asimismo, actúan bajo seudónimos y están **obligados por juramento a guardar el más riguroso secreto sobre la organización, sobre sus estrategias y sus miembros**. Para ello, desde sus inicios trabajando en pre-organizaciones secretas –que no son propiamente el Yunque aunque están dirigidas por el mismo- son entrenados en técnicas de engaño utilizando mentiras planificadas y sistemáticas que incluye la

- ocultación de toda información a los propios padres, incluso en el caso de adolescentes menores de edad.
- Tienen organizado un sistema de **Inteligencia Interior** (Secretaría de Información y Secretaría de Higiene) que bloquea cualquier información no autorizada entre ellos y detecta cualquier delator o incumplidor de entre los mismos miembros. Tienen prohibido investigar nada sobre la propia organización que no sea lo estrictamente necesario para desempeñar la misión que se les encomienda.
 - Como en cualquier sistema de Inteligencia Interior convencional colocan miembros fieles que fingen descontento para ganarse la confianza de los desencantados o de los posibles desertores para neutralizar su influjo o sus planes. Es un delicado **sistema de espionaje y contraespionaje interior** que afecta también a personas externas de las que se sospecha pueden llevar a cabo acciones contra el secreto de la organización.
 - El control de la información (por motivos de seguridad pero también para lograr sus objetivos de poder) incluye la recogida sistemática de información de gente ajena a la organización. Para ello, desde los primeros años de pertenencia a la organización se acostumbran a hacer semanalmente informes sobre cualquier persona o entidad que pueda ser de algún modo útil a la organización. **Estos informes son recogidos y clasificados en un centro de control** (Secretaría de Información). Y es motivo de escándalo para muchas de sus víctimas el hecho de haber abusado de la confianza y su amistad para obtener de manera desleal información para fines que no les habían sido revelados. Este sistema de espionaje, fiel a su criterio de primordialidad sobre cualquier realidad familiar o social, ha incluido en algunos casos la realización de informes sobre los propios padres. E igualmente afecta a todo tipo de realidad eclesial: sacerdotes, obispos o responsables de movimientos son espiados. Y sus movimientos, cuando son de algún interés para la organización, son registrados en informes que se envían puntualmente. En algunos casos se hace un seguimiento exhaustivo.
 - Cuando un miembro o una actividad de la organización es descubierta utilizan también los medios de “contraguerrilla” convencionales que incluye el **descrédito del delator y también las amenazas**.
 - En su estrategia de ocultación en ocasiones tienen que ceder y dar a conocer a determinadas personas (familia muy cercana de algún miembro o situaciones similares) datos de la organización. En estos casos se envía a una persona con instrucciones muy exactas sobre qué es lo que puede desvelar con la sola intención, dicen, de “tranquilizar” a la persona implicada. En algunas circunstancias excepcionales han tenido que “tranquilizar” a un grupo de colaboradores de uno de sus grupos externos.
 - Tienen el compromiso de darse a conocer al obispo de su lugar. De este modo entienden ellos que no son una sociedad “secreta” sino “reservada”. En realidad es un engaño más para proteger la seguridad de la organización pues de hecho **solo revelan al obispo lo estrictamente necesario para “tranquilizarle”** y abundan más bien en detalles característicos de las organizaciones tapaderas a través de las cuales actúan públicamente. Consta que esta información utiliza también las técnicas del engaño – mentira sistemática y planificada- para convencer al obispo en los términos en los que ha decidido el órgano de seguridad del Yunque o el responsable de “estrategia eclesial”.

Qué duda cabe que este acabado Sistema de Inteligencia les permite lograr notable eficacia de acción y poder. Pero al mismo tiempo sirve para comprender el verdadero origen de las quejas y sufrimientos denunciados más arriba. El secretismo tal y como es llevado por el Yunque **destruye desde su raíz la posibilidad de la comunión quebrando la confianza de las personas.**

Por eso, un ideal político por grande que sea no debe poner a su servicio al Evangelio sino que debe ser al revés. Son los métodos y estrategias políticas de los cristianos las que deben adaptarse al Evangelio. El método del Yunque, su secretismo, su estrategia de poder no puede imponerse sobre los preceptos de la caridad, de la verdad y la confianza, ni puede imponer su voluntad sobre los demás movimientos y realidades eclesiales. Ellos podrán tener sus reuniones secretas pero no podrán obligar a los demás a respetar su secreto. Así mismo podrán organizar un grupo político, pero no es legítimo que hagan creer que su trabajo está respaldado por la Iglesia y sus pastores.

41

4.- La afiliación de nuevos miembros

Es necesario destacar un aspecto concreto del método del Yunque por cuanto afecta a menores y a sus padres: la afiliación de nuevos miembros. Se realiza de manera sistemática entre gente joven (hasta los veinte años aunque hay excepciones) porque consideran que solo a esa edad se puede forjar su personalidad para que sea un disciplinado miembro de la organización. La rama juvenil de la organización de hecho se dedica de manera prioritaria y casi exclusiva a esta tarea. Para ello crean asociaciones secretas que a su vez crean asociaciones juveniles públicas con carácter político y orientación católica a las que invitan a participar a muchos jóvenes (esto es muy frecuente en el ámbito universitario). También participan en diferentes actividades de pastoral juvenil y de diferentes movimientos de Iglesia que utilizan como semilleros: xxx, xxxx, xxxx, etc. En varios de ellos han sido detectados y expulsados.

A cada miembro de un centro (nombre que reciben sus células) se le exige un número determinado de afiliados, aunque la mayoría de estos, finalmente, no llegarán al último nivel de pertenencia de la organización. Así por ejemplo, cada uno de los 6 u 8 componentes de un Centro captará a lo largo del año hasta 40 y 80 candidatos (en total ha habido años en los que han llegado a afiliar 600 o 700 jóvenes, aunque varía mucho de una época a otra). De estos solo la mitad pasará al siguiente nivel de implicación (los llamados Pre) y de todos ellos tal vez lleguen a ser Orgánicos (miembros del Yunque) solo uno o dos por Centro y año, por ejemplo. El proceso de admisión tiene, pues, los siguientes pasos: "Candidato", "Pre" y "Orgánico" (miembros del Yunque que son mayores de edad).

En las primeras fases los candidatos son invitados a actividades de asociaciones tapaderas en las que en ningún momento se les informa de la existencia del Yunque. Este proceso puede durar meses. A lo largo de este tiempo el orgánico (miembro del Yunque) que le ha captado tiene la obligación de investigar en profundidad todos sus datos personales: entorno familiar, gustos, costumbres, hábitos, orientación ideológica, prácticas religiosas, etc. Para ello debe ganarse su confianza y amistad. Esta situación ha provocado un buen número de experiencias de malestar cuando se ha descubierto las verdaderas intenciones del supuesto "amigo", de manera parecida a lo que ocurre entre los adultos cuando se ganan la confianza de las personas para implicarse en una de las asociaciones tapaderas.

Solo cuando se discierne si uno de estos jóvenes candidatos cumple el perfil deseado se le invita a integrarse como un Pre participando en acciones. Se les somete entonces a un estudio

más exhaustivo de su forma de pensar y de su forma de actuar poniéndole a prueba en diversas acciones políticas (xxxxxxx, pintadas, tirar huevos en un mitin, etc.). Solo unos pocos de ellos serán finalmente elegidos por haber demostrado su valía (liderazgo, disciplina y reserva). Es solo entonces cuando se les informa de la existencia del Yunque y de la necesidad de *reserva*. Después de la ceremonia de ingreso el nuevo orgánico debe guardar riguroso secreto que incluye a sus propios padres y amigos íntimos. En algunos casos los padres con el tiempo llegan a advertir “cosas raras” o empiezan a descubrir mentiras en su hijo. Al estar mediada la captación por juramentos, en varias ocasiones ha provocado conflictos familiares graves en los que ha resultado ineficaz incluso la asistencia de un sacerdote en la confesión: aun siendo menores se les prohíbe decir nada a sus padres de todo lo que se refiere al Yunque.

El chantaje emocional que someten a los jóvenes candidatos ha provocado graves conflictos de conciencia. En términos generales les resulta muy difícil poder salir de la organización: el discurso continuo es de una exigencia que considera mediocres a los que dudan o se plantean abandonar. Pero cuando un miembro tiene claro que se quiere ir le dejan con plena libertad con tal de que no revele nada de la organización.

Como consejo para los padres que no deseen que su hijo sea captado por miembros del Yunque, deberían evitar que su hijo participe en actividades organizadas por sus grupos externos y deberían advertirle que rehúse cualquier invitación a participar en actividades políticas con orientación cristiana si éstas utilizan el secreto como método.

5.- A modo de conclusión

Las consecuencias de consentir o colaborar con éste método son graves. Yo las resumo en dos:

- 1.- El daño injusto cometido contra muchas personas víctimas de su método.
- 2.- El resquebrajamiento del asociacionismo cristiano español en dos bloques enfrentados: los que han conocido la existencia del Yunque y los que siguen creyendo a sus miembros cuando hacen creer que los delatores son enemigos.

Para poder recuperar la unidad de acción y sobre todo, la comunión entre los miembros de diferentes realidades eclesiales es necesario:

- Que los miembros del Yunque renuncien al método del secretismo y se den a conocer a las personas con las que están trabajando en las plataformas.
- Que tengan Estatutos conforme a Derecho (civil y eclesiástico) con plena transparencia de todas sus acciones, métodos y estructura.
- Que dejen de infiltrarse y espiar a las personas y grupos eclesiales o ajenos.
- Pedir perdón por el daño que han hecho con sus difamaciones y por haber engañado y utilizado a las personas.

Octubre de 2010